



Vendedora de periódicos.

León Ruiz (1933)

Crédito: Biblioteca Pública Piloto de Medellín,
(Colección Patrimonial, archivo fotográfico).

Volumen 42, 2023

DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e354944>

Recibido: 20/10/2023

Aprobado: 15/05/2024

Publicado: 11/06/2024

Cita:

Mendoza A, Restrepo MA, Hernández EM, Posada IC. Representaciones sociales del consumo de sustancias psicoactivas y la zona de orientación universitaria. Rev. Fac. Nac. Salud Pública. 2024;42:e354944
doi: <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e354944>



Check for updates



© Universidad de Antioquia

Esta obra se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Representaciones sociales del consumo de sustancias psicoactivas y la zona de orientación universitaria

Abraham Mendoza Ríos¹, Milena Andrea Restrepo Echeverri², Eliana María Hernández Ramírez³, Isabel Cristina Posada Zapata⁴

- 1 Maestría en Salud Pública. Universidad de Antioquia amsaludp@gmail.com
- 2 Psicóloga. Universidad de Antioquia. psicoorient@udea.edu.co
- 3 Magister Salud Mental Universidad de Antioquia. emaria.hernandez@udea.edu.co
- 4 Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Universidad de Antioquia. isabel.posada@udea.edu.co

Resumen

Objetivo: Identificar las representaciones sociales que tienen diferentes actores con relación al consumo de sustancias psicoactivas y su relación con la implementación de la zona de orientación universitaria en una seccional de una universidad de Medellín, en 2021-2022.

Metodología: Para la investigación se empleó un enfoque cualitativo, grupos focales y el método de la teoría fundamentada.

Resultados: En cuanto a las representaciones sociales, parte de la comunidad universitaria asocia el consumo de drogas con una salida o escape de la realidad. También relacionan la adicción con falta de control, enfermedades físicas y mentales, sentimientos de ansiedad y baja autoestima. Finalmente, los participantes consideran necesario y pertinente implementar la zona de orientación universitaria para la prevención de adicciones y reducción de daño por abuso de sustancias.

Conclusión: La zona de orientación universitaria debe responder al reto que imponen las formas en las que se presenta el consumo en donde ellas se implementan, para así disminuir los índices de usos problemáticos, utilizando enfoques que abarquen las dimensiones relacionales e individuales de la persona involucrada. Más allá de una estrategia de disminución de riesgo, dicha zona puede intervenir en la transformación de las representaciones del consumo de sustancias psicoactivas, que permitan usos menos problemáticos

-----**Palabras clave:** representaciones sociales, trastornos relacionados con sustancias, zonas de orientación universitaria.

Social representations of psychoactive substance use and the university orientation zone

Abstract

Objective: To identify the social representations that different actors have in relation to the consumption of psychoactive substances and their relationship with the implementation of the university orientation zone in a branch of a university in Medellín, 2021-2022.

Methodology: A qualitative approach, focus groups and the grounded theory method were used for the research.

Results: Regarding social representations, part of the university community associates drug use with an escape from reality. They also relate addiction with lack of control, physical and mental illness, feelings of anxiety and low self-esteem. Finally, the participants consider it necessary and pertinent to implement the university orientation zone for addiction prevention and harm reduction due to substance abuse.

Conclusion: The university counseling zone should respond to the challenge imposed by the forms in which consumption occurs where it is implemented, in order to reduce the rates of problematic use, using approaches that encompass the relational and individual dimensions of the person involved. Beyond a risk reduction strategy, such a zone can intervene in the transformation of the representations of psychoactive substance use, allowing for less problematic uses

-----*Key words:* social representations, substance-related disorders, college counseling areas

Representações sociais do uso de substâncias psicoativas e a área de orientação universitária

Resumo

Objetivo: Identificar as representações sociais mantidas por diferentes atores em relação ao consumo de substâncias psicoativas e sua relação com a implementação da zona de orientação universitária em uma filial de uma universidade em Medellín, 2021-2022.

Metodologia: a pesquisa utilizou uma abordagem qualitativa, grupos focais e o método da teoria fundamentada.

Resultados: Em termos de representações sociais, parte da comunidade universitária associa o uso de drogas a uma fuga da realidade. Eles também relacionam o vício à falta de controle, doenças físicas e mentais, sentimentos de ansiedade e baixa autoestima. Por fim, os participantes consideram necessária e relevante a implementação da zona de aconselhamento universitário para a prevenção de vícios e redução de danos causados pelo abuso de substâncias.

Conclusão: A zona de aconselhamento universitário deve responder ao desafio imposto pelas formas de consumo onde for implementada, a fim de reduzir as taxas de uso problemático, usando abordagens que levem em conta as dimensões relacionais e individuais da pessoa envolvida. Além de uma estratégia de redução de riscos, essa zona pode intervir na transformação das representações do uso de substâncias psicoativas, permitindo usos menos problemáticos.

-----*Palavras-chave:* representações sociais, transtornos relacionados a substâncias, zonas de orientação universitária.

Introducción

El consumo de sustancias psicoactivas (SPA) ilegales en la población universitaria ha venido en aumento. Según el “III Estudio epidemiológico andino sobre el consumo de drogas en la población universitaria de Colombia”, de la Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito, de 2017, la prevalencia de consumo de marihuana pasó de 15,1 % en 2012 a 20,8 % en 2016; de la dietilamida de ácido lisérgico o LSD pasa de 4,9 % en 2012 a 9,1 % en 2016, y con la cocaína sucede algo similar, siendo la prevalencia del año 2012 de 2,1 %, y en 2016, de 2,7 % [1, pp. 19,20].

En el departamento de Antioquia se han realizado varios estudios de consumo de SPA. Según el último estudio efectuado en 2021, la región del oriente antioqueño ocupó el segundo lugar en la prevalencia de año de consumo de tabaco (28,2 %); y en la prevalencia de mes (12,1 %), fue una de las regiones en las que más consumió alguna sustancia ilegal en el último año (5,3 %) y alguna vez en la vida (24,1 %). Fue también una de las de mayor prevalencia de vida de consumo de marihuana (8,9 %) y de cocaína (2,0 %); además, el consumo de opioides, en prevalencia de vida, estuvo alrededor del 3 % (unas 3500 personas), uno de los más altos del departamento. Con relación a otras sustancias, esta región fue una de las cuales donde se presentó mayor consumo de cigarrillo electrónico en prevalencia de vida de 7 %, lo que equivale a casi 6000 personas, con una prevalencia de mes de 2,2 % por encima de la media del departamento. En prevalencia de vida, fue la más alta en consumo de energizantes, con un porcentaje de 35,5 %; la de mayor consumo de estimulantes sin prescripción médica, el 0,58 %, y con el mayor consumo alguna vez en la vida de sustancias alucinógenas, con el 3,2 % [2].

En este sentido, si bien el contexto universitario no es el espacio donde se inicia el consumo de SPA, sí puede constituir para muchos un factor de riesgo para el incremento en la frecuencia del consumo, debido a las nuevas experiencias con las que se ven enfrentados los jóvenes y por el contacto directo que pueden empezar a tener con las SPA.

A propósito de este panorama, el Ministerio de Salud y Protección Social, desde el año 2010, ha liderado la construcción de una propuesta que propende por la implementación de *zonas de orientación* en las universidades del país, definidas como una “estrategia comunitaria para el abordaje del uso y abuso del consumo de sustancias psicoactivas en el contexto universitario” [3, p. 10] y cuyo objetivo es

Propiciar la transformación de las representaciones sociales asociadas a diferentes prácticas que generen exclusión y discriminación de los estudiantes, docentes, personal de administración y demás actores a

consecuencia del uso de drogas para generar prácticas de promoción de la salud, y prevención del consumo, mitigación y auto regulación [sic] de los consumos a través de la integración de los sujetos en la vida universitaria, el fortalecimiento de las redes y el desarrollo de actitudes y prácticas inclusivas que promuevan estilos de vida saludables y mejoren la calidad de vida de la comunidad universitaria [3, p. 25].

Sumado a lo anterior, proponen iniciar con una construcción mental del problema y sus posibles soluciones [3, p. 10], por medio de la realización de un “diagnóstico previo que permita identificar a los líderes de opinión, sus representaciones sociales, aspectos históricos y sociológicos de la comunidad, sus conflictos y problemas y de qué manera los enfrentan” [3, p. 29].

Teniendo presente los índices de consumo que se expusieron anteriormente en esta sede de la universidad y que es una de las más grandes de la misma, se propone iniciar con la realización del diagnóstico que permita identificar los asuntos propuestos por el Ministerio de Salud con el fin de implementar una zona de orientación universitaria (ZOU).

Considerar la implementación de la ZOU parte de reconocer la presencia de personas consumidoras que pertenecen a la comunidad educativa y de privilegiar la minimización de los impactos y efectos negativos que el consumo puede causar en la vida de la persona y en su entorno [4, p. 38]. Para ello, se debe buscar la identificación de redes de apoyo y la articulación en la prestación de servicios al interior o al exterior de la institución.

El objetivo del presente artículo es identificar las representaciones sociales que tienen diferentes actores con relación al consumo de SPA y su relación con la implementación de la ZOU en una seccional de una universidad de Medellín. Para este fin, se implementó el Sistema de Diagnóstico Estratégico como metodología sugerida por el Ministerio para entrar en la comunidad universitaria, “conocer, comprender, hacer relaciones, identificar recursos, líderes [...], condiciones y circunstancias que dan significado a un espacio, que constituyen imaginarios y representaciones sociales acerca de fenómenos sociales” [3, p. 30], en este caso, el consumo de SPA. El resultado de este diagnóstico será el insumo principal para la estructuración de las ZOU, teniendo en cuenta los ítems mencionados anteriormente y que configuren una intervención a partir de las representaciones, las necesidades y los recursos de la comunidad.

Metodología

Para el desarrollo de este ejercicio investigativo se partió de un enfoque cualitativo de investigación, en el que se concibe que los seres humanos habitan epistemes creadas a partir del lenguaje, es decir, que las personas

creamos el mundo y a la vez somos creadoras de él, por medio de una práctica interpretativa constante [5, p. 65].

En este marco epistemológico, se han construido diversas aproximaciones para entender la realidad que se busca investigar. Tal es el caso del *interaccionismo simbólico*, desarrollado en la escuela de Chicago en el siglo XX por sociólogos que trataron de abordar el mundo como una realidad fáctica, pero parcialmente determinada, donde la persona, como actor social, crea el mundo en una dinámica constante a través de sus palabras. Aquí el actor social toma una relevancia que se hacía difusa en el estructuralismo determinista. Para el interaccionismo simbólico, el mundo está hecho de significados creados en y por el lenguaje en la interacción humana, y son esos significados los que permiten comprender las acciones de las personas [5, p. 65]. Para el caso de esta investigación, las personas en la interlocución dan cuenta de las representaciones sociales que tienen frente al consumo de SPA y de su relación con la implementación de las ZOU.

Para la convocatoria de las personas participantes del estudio se identificaron *grupos cautivos*, es decir, grupos que ya estuvieran conformados, como los que hacían parte del Sistema de Estímulos Académicos. Posteriormente, se hizo muestreo a conveniencia. En este caso, se desarrollaron tres grupos focales, con una participación de 19 personas, con las que se logra la saturación de la información en las categorías de interés para el estudio. Es importante aclarar que en este tipo de investigaciones, el número de personas que conforman la muestra no está definido por una fórmula estadística, sino que la representatividad de ella se presenta por la inclusión de las características de interés de manera suficiente para lograr la saturación. En este caso se logra tal representatividad cuando se busca la variabilidad de los participantes, teniendo como punto de partida el rol en la universidad. De esta manera, estos grupos se dividieron por el papel que las personas desempeñaban en la seccional de la universidad: un grupo tuvo la participación de estudiantes, otro de docentes y otro se configuró con empleados administrativos, personas de oficios varios y de vigilancia.

Como criterios de inclusión se contemplaron personas mayores de edad, que tuvieran un vínculo activo con la institución, es decir, que hicieran parte de la comunidad universitaria y que desearan participar de los grupos focales. Al ser el consumo de SPA un fenómeno social que afecta tanto a consumidores como a no consumidores, este criterio no fue tenido en cuenta para la conformación de los grupos focales. Como criterios de exclusión se contemplaron personas que estuvieran bajo el efecto de alguna sustancia psicoactiva al momento de la recolección de la información, o que presentaran alguna afección de la comprensión evidente, que impidiera la conversación.

La población estudiantil participante de esta investigación hacía parte del programa de Psicología, eran consumidores y no consumidores, y cursaban entre el primero y el octavo semestre.

Para la recolección de información, que se realizó entre mediados de 2021 y 2022, se usó el método de los *grupos focales*. Estos son definidos como reuniones donde se exploran ideas de un grupo de personas respecto a un tema determinado. Metodológicamente, se trata de convocar a un número reducido de participantes para conversar de manera informal sobre un tema definido. Las personas en el grupo no tienen una relación de cercanía previa y no se busca hallar un consenso sobre lo abordado, sino más bien analizar la forma como los participantes interactúan para la construcción de planteamientos [6]. Estos grupos focales fueron liderados por dos psicoorientadoras que hacen parte de Bienestar Universitario de la seccional y por el coordinador de esta dependencia.

Para el propósito de la recolección, el equipo dinamizador construyó una guía que permitió abarcar los temas de investigación con cada uno de los grupos. Cada una de las sesiones fue grabada y posteriormente transcrita para su análisis.

Algunas de las preguntas que se realizaron durante los grupos focales fueron:

- Cuando hablamos de adicciones, ¿qué palabras se te vienen a la mente?
- ¿Qué entiendes por reducción de daños por el uso de?
- ¿Qué entiendes por adicciones no químicas?
- ¿Qué opinas de implementar un programa en la seccional sobre prevención de adicciones y reducción de daño por abuso sustancias psicoactivas?
- En esta sede se han implementado las zonas de orientación universitaria como estrategias para acompañar a las personas que quieren abordar temas de salud mental y de consumos de sustancias psicoactivas. ¿Las conoce? ¿Las ha usado (usted o alguien que usted conozca)? ¿Qué percepción tiene sobre ellas?
- Algunos jóvenes, cuando hablan de sustancias psicoactivas, tienen expresiones como “el mal viaje”, “la merca”, “estoy arañado”, “la baretá”, ¿cuáles otras conoces?

Cada grupo focal tuvo una duración aproximada de 2 horas cada uno, y fueron realizados en la seccional, en un espacio cerrado, con condiciones de iluminación y ventilación adecuadas.

Para el análisis de los textos derivados de la transcripción, se usaron las técnicas propuestas en el método de la “teoría fundamentada”, desarrollado por Strauss y Corbin [7], quienes, en íntima relación con el interaccionismo simbólico, propusieron este camino metodológico como una forma de construir explicaciones de fenó-

menos sociales fundamentadas a partir de lo que dicen las personas. En este método es posible tomar algunas de sus herramientas analíticas sin pretender llegar a la elaboración de una teoría, como en el caso de esta investigación, que llegó a un nivel descriptivo con la inclusión de algunas relaciones analíticas.

Los textos fueron sometidos a procesos de codificación a partir de microanálisis, es decir, se llevó a cabo una interpretación de cada una de las ideas expresadas por los participantes y una posterior categorización, que permite la agrupación de todos los códigos elaborados en las transcripciones, para definir, por sus propiedades y dimensiones, ejes temáticos que enriquecen la descripción del fenómeno abordado [7]. En total, se obtuvieron cuatro categorías descriptivas tituladas: tríada SPA, adicciones y reducción del daño; concepciones sobre las adicciones y la mitigación; adicciones en tiempo de pandemia y percepciones sobre el programa ZOU.

En todo el desarrollo de la recolección y el análisis de información se observaron las consideraciones éticas establecidas para las investigaciones de la salud en la Resolución 8430 de 1993, procurando la no maleficencia, el mantenimiento de la confidencialidad, la voluntariedad de la participación y el respeto por cada una de las personas convocadas a los grupos focales, así como el mantenimiento de las condiciones de una investigación de riesgo mínimo [8].

Resultados

La universidad en la que se realizó la presente investigación cuenta a la fecha del estudio con más de dos mil estudiantes aproximadamente, la mayoría pertenecientes a los estratos socioeconómicos 1,2 y 3.

Tríada sustancias psicoactivas, adicciones y reducción del daño

Al indagar con la comunidad universitaria de esta seccional respecto de las expresiones más comunes con las que asocian el consumo de SPA, manifestaron frases como: “el vuelo astral”, “estamos en la luna”, “el aeropuerto” y “me pegué un viaje”, las cuales denotan una salida o escape de la realidad y de sí mismos.

También algunos participantes manifestaron tener una visión o comprensión del consumo de SPA distinto al paradigma hegemónico prohibicionista-punitivo, es decir, que no asocian este consumo necesariamente con lo ilegal o criminal. Así se expresó una de las participantes en los grupos focales:

Pienso que en lo que acá dice en la pregunta SPA no habla de una sustancia ilegal, porque SPA habla de cualquier tipo de droga que entra al cuerpo, modifica

y crea algunas cosas, pero eso no es algo ilegal (Mujer, estudiante, grupo focal 3).

Concepciones sobre las adicciones y la mitigación

Por su parte, al indagar con la comunidad universitaria respecto a qué palabras asocian con “adicciones”, estas se relacionaron con “dependencia” y “falta de control”, y agregan que es un fenómeno problemático que puede generar comportamientos peligrosos, que impacta significativamente la vida cotidiana de las personas que consumen, que ocasiona múltiples enfermedades físicas y mentales, y que se relaciona con sentimientos de ansiedad, soledad, depresión, ausencia de apoyo, baja autoestima y falta de afectividad.

Por otro lado, los participantes plantearon que la *reducción de daños* hace referencia a iniciativas, actividades e intervenciones fundamentadas en las realidades de las personas, las cuales se caracterizan por contribuir a mitigar los impactos alrededor del consumo problemático de SPA desde una perspectiva de prevención responsable y vinculante. Así lo manifestaron dos participantes:

Lo interpreto como una acción controlada, de tal forma que no sea tan nocivo, sino que pueda ser como más prolongada; como para realizar como esos procesos obviamente de intervención a la adicción, que no debe ser como en choque, sino gradual (Hombre, estudiante, grupo focal 3).

Es cómo minimizar esos efectos, o sea, ese daño es un efecto del consumo de esa sustancia; entonces, cómo minimizar esos efectos que vienen por el consumo (Mujer, estudiante, grupo focal 3).

En ese orden de ideas, la reducción de daños se concibe desde una perspectiva de salud individual, donde el accionar de las intervenciones está centralizado en la persona consumidora. Del mismo modo, dichas acciones tienen como propósito brindar conocimientos y habilidades básicas para un consumo responsable y consciente.

Se asemeja a tratar al consumidor como un enfermo crónico. Al hablar de un “control de daño” es como si se le estuviera ofreciendo un acompañamiento a una enfermedad crónica; no sé si eso sea positivo o negativo, pero me suena a eso (Hombre, docente, grupo focal 3).

Además de presentar un planteamiento desde una perspectiva de salud individual, los participantes recuerdan en que la idea de reducción del daño se debería fundamentar en un abordaje integral comunitario, donde la característica primordial sea realizar acciones colectivas. Lo anterior podría mitigar el consumo problemático

y a la vez generaría mayor comprensión del contexto en relación con el fenómeno de SPA.

La reducción de daño, lo estaba viendo desde el punto de quién: del consumidor o de su entorno, porque digamos que también hacemos parte del entorno de ese consumidor y el aceptar de que él consume, también reduciría el daño de las personas que lo acompañan, es decir, del contexto, porque no solamente debemos ver en el daño que él se está haciendo con o inconscientemente, pero es que él también hace parte de una sociedad. Entonces, la comunidad también está en esa reducción del daño (Hombre, docente, grupo focal 3).

Adicciones en tiempos de pandemia

Esta categoría emergió del diálogo de los grupos focales, ya que la comunidad universitaria resaltó que durante la pandemia por COVID-19 se incrementó y profundizó el consumo de SPA, producto de la afectación en la salud mental a raíz de las medidas tomadas para el aislamiento preventivo decretado por el Gobierno nacional.

Yo creo que ante el confinamiento fuerte no solo se generaron nuevas adicciones, sino que las que había se agudizaron por toda la ansiedad, por la incertidumbre, por un montón de cosas que se estaban viviendo en medio de esa situación; que lo que las personas hicieron fue de pronto aumentar su consumo (Mujer, estudiante, grupo focal 3).

Asimismo, la población participante señaló que, producto del aislamiento, se incrementó la intensidad del tiempo invertido en distintas plataformas tecnológicas. Esto impactó gravemente en la cotidianidad de las personas, pues la vida social se trasladó a la virtualidad y se aumentó la frecuencia del uso de redes sociales, lo que contribuyó al posicionamiento de una conducta adictiva (no química).

Por la situación de estar confinados, la tecnología fue clave en todos los sentidos para la comunicación, el acercamiento, pero también obviamente generó algunas dependencias a las redes sociales. Hoy vemos que se potencializaron plataformas como TikTok, Instagram, que de cierta forma han generado adicciones en la gente, precisamente para tratar de llegar a estilos de vida que a veces son ficticios (Hombre, estudiante, grupo focal 3).

Por otra parte, varios participantes concuerdan con que, durante la emergencia, el acceso a las SPA fue complejo, ya que las medidas preventivas de aislamiento impedían la circulación de quienes compran y ofertan estas sustancias, lo que a su vez determinó nuevas dinámicas de consumo.

Hablaba con un amigo; me decía que al principio de la pandemia, cuando estábamos confinados, no en-

contraba al distribuidor de marihuana de confianza, había una escasez del producto y, bueno, eso de alguna manera incide en el consumo (Hombre, docente, grupo focal 3).

Percepciones acerca de la zona de orientación universitaria

Teniendo en cuenta los planteamientos anteriores, los participantes consideran necesario y pertinente implementar ZOU para la prevención de adicciones y reducción de daños por abuso de SPA, con el objetivo de contribuir a la prevención y la mitigación del riesgo en el contexto universitario, y brindar herramientas a las y los estudiantes para el desarrollo de habilidades y competencias alrededor del consumo responsable.

Me parece superpositivo la implementación, y que un estudiante, cuando tenga algún tipo de adicción, pueda tener las herramientas de cómo manejarlo; no simplemente remitirlo a Bienestar y mirar qué se hace desde allí, sino que él también pueda tener esas herramientas para manejar esas situaciones, sea para prevenirlo o para manejarlo (Mujer, estudiante, grupo focal 3).

En este sentido, los participantes reconocen el consumo de SPA como un fenómeno que se debe abordar en red, contando con la participación de distintos actores, en espacios de escucha y apoyo, que permitan dar respuestas efectivas basadas en el conocimiento de la realidad, en la evidencia de la investigación y la evaluación sistemática de las acciones. Así lo manifestó un participante:

Es tan fuerte el tema de las adicciones, que nos tiene conversando y generando redes, porque realmente es un problema que involucra a toda la humanidad, pero que cada vez se vuelve más difuso o más difícil de abordar (Mujer, administrativa, grupo focal 2).

Es por esto por lo que además de la implementación de ZOU, se hace fundamental vincular a distintas poblaciones, con el objetivo de tener mayores impactos comunitarios.

Del mismo modo, se requiere que dichas intervenciones estén estructuradas desde un activismo estudiantil, caracterizado por las distintas disciplinas del conocimiento, las cuales permiten construir iniciativas creativas que a la vez respondan a las necesidades reales del contexto.

Es muy pertinente, porque si miramos el entorno en que nos desenvolvemos, se hace necesario implementar este programa. Podría realizarse de la mano de los estudiantes de las áreas afines al tema para aprovechar el conocimiento fresco y actualizado (Hombre, administrativo grupo focal 2).

Por otro lado, una de las principales recomendaciones de los interlocutores de este estudio es que la prevención del consumo de SPA se debe fundamentar en la escucha empática y amorosa, donde prevalezca más la comprensión que los juicios de valor. Lo anterior permitiría generar un acompañamiento real hacia las personas, mediante un ambiente de confianza y respeto entre las partes involucradas.

Generar confianza, el no juzgar, el escuchar al otro. En este momento, estamos urgidos de escucharnos; de tener quién nos escuche activamente, y cuando un muchacho se siente valorado, no juzgado, escuchado, esto genera confianza, y es más posible que desde ese lenguaje del amor podamos implementar estas estrategias (Mujer, docente, grupo focal 2).

Asimismo, otra recomendación hace alusión a vincular al entorno familiar en las ZOU, ya que esto permitiría comprender el fenómeno del consumo de SPA desde otras perspectivas, y brindaría mejores herramientas para su abordaje.

Yo creo que escuchar la voz de un padre de familia para nosotros es como una perla, es un lujo, porque nuestra comunidad universitaria está muy enfocada a estudiantes, profes y personas administrativas. Entonces, hay momentos en que nos perdemos de ese privilegio. Que chévere que logremos convocar a estos espacios, que lleguen y nos hablen de esa manera tan bonita, porque nos van dando información y palabras de cómo también se ve desde afuera (Mujer, administrativo, grupo focal 2).

Por su parte, se identificó al educador como otro actor importante en la implementación de las ZOU, ya que, además de acompañar el proceso de formación académica de los estudiantes, es prioritario que promueva ambientes de acercamiento y de confianza, los cuales, mediante una relación horizontal, impacten positivamente en la vida y en la cotidianidad de la comunidad universitaria.

Con los chicos hay que establecer esos vínculos de acercarse, que no lo vean a uno simplemente como el profe regulador o la persona que hace parte de la universidad, como el castigador, sino que creo que es un acercamiento más desde la amistad, desde la confianza; que eso no se gana fácil, y creo que obviamente hay que implementar estrategias para poder llegar hasta allá y poder hacer una intervención con mayor impacto (Hombre, estudiante, grupo focal 3).

Por otro lado, es esencial que la construcción de una campaña para la prevención del consumo de SPA trascienda el nivel informativo, de manera que se generen espacios para establecer acuerdos y diálogos desde el respeto por la diferencia. Esto, a su vez, permitiría analizar situaciones reales respecto al fenómeno de las SPA.

Un programa que no se tome como normalmente se toma: el *boom* de la cartelera, el *boom* de la bulla, o sea, inventarnos o idearse alguna otra manera que no sea lo tácito, porque si tú te pones a hablar con una persona que consuma marihuana, él te va a decir que eso no es malo, él ya tiene otras justificaciones técnicamente, médicamente o como lo quieran mirar, y es que eso no es malo, que es más malo el cigarrillo o es más malo el tinto. Él te va a tener esas cosas con que justificarse si vos no entras a un diálogo con él y vas a tratar de imponer tus ideas de que es malo o que merme el consumo (Hombre, docente, grupo focal 3).

Finalmente, una campaña para la prevención del consumo requiere generar encuentros reflexivos que permitan la participación activa de las personas involucradas en dicha estrategia. De igual manera, se busca que las personas que participan en estas iniciativas tengan la oportunidad de crear contenido, con la finalidad de producir información significativa y contextualizada.

Que sean cosas llamativas, interesantes, que no se quede en la conversación, sino que pase a la reflexión, porque si simplemente vamos de aquí para allá dándoles una información a ellos, pero que no pase por la reflexión, ahí se va a quedar; pero si esperamos que ellos se puedan volver partícipes de eso, yo creo que se puede hacer más, o sea, que ellos puedan construir (Mujer, estudiante, grupo focal 3).

Discusión

El consumo de SPA es actualmente un tema de salud pública, de importancia mundial, de difícil prevención e intervención, y con posibilidades de originar patrones clínicos de dependencia y abuso, afectando al sujeto en dimensiones de tipo personal, familiar, social, económica y política.

Los hallazgos de la presente investigación concuerdan con los expuestos en el artículo de Ferrel *et al.* [9], donde se resalta que, en la población joven, “los altos niveles de riesgo podrían deberse a la presencia de factores de riesgo psicosocial para el consumo de SPA, como la presión social, familias disfuncionales y falta de habilidades sociales, las cuales podrían influir en el inicio a temprana edad del consumo”, principalmente de alcohol y tabaco [9, p. 52]. También, en concordancia con lo planteado por Jaramillo *et al.* [10], se ha encontrado que el uso de estas sustancias en población universitaria genera que esta sea susceptible a la drogodependencia, a actividades sexuales de riesgo, a trastornos mentales como la ansiedad o la depresión [10]. Esto está en consonancia con lo expresado por los participantes de esta investigación, quienes asocian la palabra “adicción” con un fenómeno problemático que genera ansiedad, sole-

dad, depresión, y que puede ser causado por la ausencia de apoyo, por baja autoestima y por falta de afectividad.

Es por lo anterior por lo que, en el presente estudio, la comunidad universitaria resalta la importancia de implementar las ZOU en la universidad, como una estrategia para la prevención de adicciones y reducción de daño por abuso de SPA, que se caracterice por brindar herramientas a la comunidad universitaria para el desarrollo de habilidades y competencias alrededor del consumo responsable; por el trabajo en red, contando con la participación de distintos actores; por disponer de espacios de escucha y apoyo, fundamentados en la escucha empática y amorosa, donde prevalezca más la comprensión que los juicios de valor, y por generar ambientes de confianza y respeto entre las partes involucradas. Asimismo, los participantes destacan la necesidad de que el programa cuente también con un enfoque de mitigación del riesgo, el cual parte de la comprensión de que el consumo de sustancias es una realidad, por lo que la mejor alternativa es implementar acciones prácticas, concretas e intermedias, en ámbitos escolares, laborales y comunitarios, para reducir los daños e impactos negativos del consumo de SPA.

Lo anterior concuerda con lo planteado desde el Ministerio de Justicia y del Derecho de Colombia y desde la Fundación Instituto de Investigación Económica Aplicada, quienes definen la ZOU como una serie de estrategias que permiten prevenir los consumos problemáticos, así como mitigar las consecuencias nocivas del uso de sustancias, apoyadas en las instituciones y la comunidad mismas, buscando mejorar la oferta de servicios y programas para la población de interés y haciendo énfasis en las situaciones críticas que puedan estar relacionadas con el consumo, así como en el desarrollo social y estructural necesarios para la superación de situaciones que afecten a los consumidores y sus grupos de referencia [11,12].

La población participante del estudio plantea que las acciones que se implementen en materia de esta estrategia, relacionadas con el enfoque de reducción del daño, se deben fundamentar desde un abordaje integral comunitario, donde la característica primordial sea realizar actividades colectivas de la mano con la comunidad. Este planteamiento corresponde con lo expresado por Garbí, cuando menciona que “una perspectiva relacional en materia de drogas necesariamente debe situar su intervención desde un modelo [...] el modelo de intervención que se adopte debe considerar características de las personas, las familias, el medio social, cultural, ambiental, así como los servicios de salud y la influencia de factores sociales, políticos y económicos, entre otros” [13, p. 177].

Se concluye que la zona de orientación universitaria debe responder al reto que imponen las formas en las que se presenta el consumo en donde ella se implemente,

para así disminuir los índices de usos problemáticos. Por ello, se recomienda utilizar enfoques que abarquen las dimensiones relacionales e individuales de la persona involucrada. También se sugiere que sea una estrategia que vaya más allá de la disminución del riesgo, con el fin de intervenir en la transformación de las representaciones del consumo de sustancias psicoactivas, que permitan usos menos problemáticos.

Como limitación del estudio, esta investigación no puede ser representativa de la seccional, debido a que los resultados no se pueden interpretar como generalizables

Declaración de fuente de financiación

Este artículo fue financiado con recursos de la Estrategia de Sostenibilidad de los Grupos de Investigación, del Comité para el Desarrollo de la Investigación, en particular para el Grupo de Investigación en Salud Mental de la Universidad de Antioquia.

Conflicto de intereses

Los autores indicamos que no se presentan conflictos de intereses respecto al artículo.

Declaración de responsabilidad

Los autores se hacen responsables por lo declarado en el artículo y no existe responsabilidad institucional por lo publicado

Declaración de contribución por autores

Abraham Mendoza: diseño del artículo, transcripción, análisis de información, estructura del escrito y revisión de la versión final.

Milena Restrepo: recolección de información, revisión de la versión final.

Eliana Hernández: contribución al diseño del artículo y revisión de la versión final.

Isabel Posada: diseño del artículo y revisión de la versión final.

Referencias

1. Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC). III Estudio epidemiológico andino sobre el consumo de drogas en la población universitaria de Colombia. Colombia: UNODC, Ministerio de Justicia y del Derecho de Colombia [internet]; 2017 [citado 2024 mar. 22]. Disponible en: bit.ly/3SwLjWx
2. Gobernación de Antioquia, ASCODES y Escuela contra la Drogadicción. Informe técnico. Estudio de consumo de sustancias psicoactivas para el departamento de Antioquia, sus subregiones y

- Medellín [internet]; 2021 [citado 2024 ene. 18]. Disponible en: <https://ecd.gov.co/wp-content/uploads/2023/01/Estudio-consumo-de-SPA-Antioquia-2021.pdf>
3. Organización Panamericana de la Salud, Minsalud, Corporación Consentidos. Documento de Lineamientos para zonas de orientación universitaria ZOU [internet]. 2012 [citado 2024 ene. 18]. Disponible en: <https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/ODC/Publicaciones/Publicaciones/CO031052012-Documento%20de%20lineamientos%20para%20zonas.pdf>
 4. Organización Panamericana de la Salud, Minsalud, Corporación Consentidos. EJE 1. Herramientas para hacer prevención y mitigación. Módulo 1. Prevención y Mitigación como estrategias de trabajo juvenil. Cartilla del participante [internet] s. f. [citado 2024 ene. 18]. Disponible en: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/ENT/cartilla-participante-prevencion-mitigacion.pdf>
 5. Posada I, Carmona J. Cuando el dolor se vuelve político. Lideresas comunitarias en tiempos de guerra. Manizales: Fondo Editorial Universidad de Manizales; 2022.
 6. Rodas F, Pacheco V. Grupos focales. Marco de Referencia para su Implementación. *Innova Res. J.* 2020;5(3):182-95. DOI: <https://doi.org/10.33890/innova.v5.n3.2020.1401>
 7. Strauss A, Corbin J. Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia; 2002.
 8. Colombia, Ministerio de Salud. Resolución 8430, por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud [internet] (1993 oct. 4) [citado 2022 nov. 18]. Disponible en: bit.ly/3tWIC7y
 9. Ferrel F, Ferrel L, Alarcón A, Delgado K. El consumo de sustancias psicoactivas como indicador de deterioro de la salud mental en jóvenes escolarizados. *Psychologia. Avances de la Disciplina.* 2016;10(2):43-54. DOI: <https://doi.org/10.21500/19002386.2552>
 10. Jaramillo C, De la Peña A, Correa J. Consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia [Tesis de pregrado]. [Medellín]: Universidad de Antioquia [internet]; 2021 [citado 2023 nov. 24]. Disponible en: bit.ly/42cj6Yq
 11. Colombia, Ministerio de Justicia y del Derecho. ZOU. Zona de Orientación Universitaria [internet]; 2012 [citado 2024 ene. 25]. Disponible en: bit.ly/48NoDHs
 12. Góngora A, Salazar J, Borja R. Capítulo 5. Centros de escucha en Colombia: políticas y escenarios para la reducción de daños en comunidades locales. En: *Alternativas de cuidado a usuarios de drogas en América Latina: desafíos e posibilidades de acción pública.* Brasilia: Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (Ipea); Comissão Econômica para a América Latina e o Caribe (CEPAL); 2021. DOI: <http://dx.doi.org/10.38116/978-65-5635-018-9/cap5>
 13. Garbi S. Consumos de drogas: la atención desde un modelo de abordaje integral y comunitario. *Rev. Argent. Med.* [internet]. 2021 [citado 2024 ene. 25]; 9(3):174-80. Disponible en: <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s26184311/g4d9nd5na>